

La noche tu negrísimo cabello,
Cubriendo tus encantos tropicales.

Las pomas de tus senos islas en brumas,
Que besaran con ansias las espumas,
Las espumas del blanco y rojo encaje.

Parecías de amor grato rocío,
Y mi pecho rindióse a tu albedrío,
Y una víctima más hizo tu traje.¹⁵

José Joaquín Ribera

Balada azul

Las fuentes bronceadas llenas de polvo y hiedra
Lloran bajo la fronda de los rosales viejos;
Un pañuelo incoloro sobre un banco de piedra
Evoca alguna novia que se perdió a lo lejos...

El ensueño sonámbulo del crepúsculo vierte
La muselina rosa de su melancolía
Sobre la tarde plena de silencio y de muerte,
Que diluye los oros de su cristalería.

¡Y mi pecho azulado se rompe ante el lirismo
Con temblor ilusorio... Por entre los pinares
Y una sombra se aleja como un gris simbolismo...
Y mis ojos se llenan de una bruma dorada...

¹⁵ Félix Luis Padilla, «Tu traje azul», *Gráfico de Puerto Rico*, año XV, número 14, 4 de abril de 1914; p. 49.

Las hojas amarillas tiemblan por los senderos
De tanta maravilla!... La verja está cerrada...
Se ve el jardín del cielo cuajado de luceros
Que vierten áurea seda por entre los liriales.

¡Y las fuentes no cesan de llorar!... El paisaje
Se ha llenado de una fantasía de plata...
Y dolorosamente preludia en el follaje
El piano de la brisa como una azul sonata...¹⁶

José de Jesús Esteves

Melodía azul...

Mi musa me ha contado
Con su decir hierático y tranquilo,
Que hay en los cielos un lugar sagrado
Donde tienen los ciegos que han pasado
Por este mundo, bienhechor asilo.

Y yo escuché de sus palabras bellas
Que en ese asilo de piedras preciosas
Hay siempre un tenue lagrimear de estrellas,
Hay un siempre un dulce sollozar de rosas...

Y me dijo la musa que ese santo
Lugar celeste, lo preside Homero;
Y que Flores, el Milton caballero,
Ofrece a Dea (la de Hugo) un canto...

¹⁶ José Joaquín Ribera, «Balada azul», *Puerto Rico Ilustrado*, año VIII, número 361, 27 de enero de 1917; p. 33.